

Elecciones en el Grupo Covadonga |  Los desafíos

Pablo Palomo

Con la celebración el pasado jueves de la asamblea extraordinaria de socios, el Grupo Covadonga fijó el que será su calendario electoral para conocer quién será su próximo presidente tras los ocho años de Antonio Corripio. Joaquín Miranda, el actual tesorero, José Carlos Fernández Sarasola, exportavoz municipal de Ciudadanos, y el empresario Luis Mitre son los tres nombres que conocen los socios para llegar a este cargo y las tres personas que ya han iniciado la recogida de avales. A falta de concretar sus programas, estos son algunos de los retos que, a buen seguro, deberán afrontar en los próximos cuatro años.

**1 Relaciones con el Ayuntamiento.** Uno de los asuntos que han marcado este último mandato de Antonio Corripio ha sido el choque entre el Ayuntamiento y el Grupo Covadonga a cuenta del cierre del anillo navegable. El anuncio a finales de 2019 del entonces concejal de Medio Ambiente, Aurelio Martín (Izquierda Unida), de la clausura provisional de la instalación construida en 2003 fue la génesis de un largo conflicto que ha llegado prácticamente hasta la actualidad, ligado todo ello al plan de renaturalización del río. El Grupo ya avisó por entonces que «no se quedaría de brazos cruzados», que «daría la batalla» y que «sería larga». Así fue. A lo largo de cuatro años ha habido informes y contrainformes y manifestaciones con y sin piragua. Corripio siempre centró sus críticas en Martín (y viceversa), pero llevar el asunto a los tribunales significó escalar el conflicto más allá de una concejalía. Ahora, las aguas parece que vuelven a su cauce con el traslado del piragüismo al entorno de Poniente y el abandono de la batalla judicial por parte del Grupo. Terminar de normalizar las relaciones, mucho más equilibradas desde la entrada de Foro y el PP en el gobierno local, será una tarea que tendrán que afrontar bien Miranda, bien Sarasola, bien Mitre. Los tres, cada uno a su modo, conocen perfectamente cómo funciona el Consistorio.

**2 Dar una solución al piragüismo.** Este punto se puede entender como una continuación del anterior. El cierre del anillo navegable ha provocado el traslado de esta sección deportiva del club, con mucho arraigo en la entidad, al pantano de Trasona (Corvera). Aunque las instalaciones corveranas son de primer nivel, la poca operatividad que ofrecen a los deportistas del Grupo han hecho que la actual directiva se mueva para tratar de encontrar una solución. El principal inconveniente es el obvio: tener que recorrer algo más de 20 kilómetros y los mismos de vuelta para los entrenamientos semanales. La primera opción que se puso encima de la

## Los retos del próximo presidente grupista

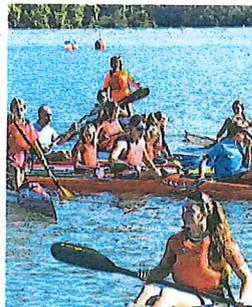
Normalizar las relaciones con el Ayuntamiento, buscar instalaciones para el piragüismo e impulsar Mareo, principales retos

mesa fue la de Naval Gijón, en un lugar por concretar. Se empezó a hablar después de la antigua dársena de Astilleros del Cantábrico, entre el Acuario y Poniente. Esta opción la puso encima de la mesa el Ayuntamiento, pero no gustó demasiado al Grupo, que quería una ubicación más céntrica. La opción que ahora genera más consenso entre las partes es la dársena de Fomenfín, en pleno puerto deportivo. Quien lidere la próxima directiva deberá jugar sus cartas para terminar de llevar a buen puerto toda esta operación.

**3 La finca de La Torriente.** La finca de la Torriente fue uno de los temas que marcó la actualidad del Grupo Covadonga en los años previos a la pandemia. Fue a primeros del 2017 cuando los socios aprobaron por abrumadora mayoría (74,08 por ciento de los votos) la compra del terreno restante de la finca por 1,3 millones de euros. El asunto tuvo su miga, porque cuando la entidad procedió a la compra se generó cierto debate sobre si el club tendría que abonar el IVA de la adquisición. La Agencia Tributaria dio la razón a la directiva de Antonio Corripio, que mantuvo en todo momento que el Grupo no tenía que pagar más de lo ya abonado. Dotar de contenido este espacio será uno de los asuntos claves del próximo mandato. Aunque la junta directiva de Corripio se esforzó al máximo para ello, la irrup-

ción de la pandemia obligó a desviar la atención hacia temas mucho más urgentes. Así las cosas, en los tenebrosos tiempos del virus, cuando se inició la primera desescalada, se ubicaron en este espacio varias de las actividades del club para que fueran al aire libre. Con el paso de los años, sobre todo por el verano, cada vez son más las actividades deportivas que se hacen en esta ubicación. Si bien, la gran cantidad de metros cuadrados que hay en La Torriente invitan a explotar más el terreno. A sacarle más jugo. A la actual directiva no le dio tiempo a cristalizar algunas de las ideas que tuvo.

**4 Nuevos socios.** Uno de los asuntos clásicos del Grupo... y de los que más tensiones generan. Quedó patente en la asamblea celebrada el pasado mes de mayo, la última ordinaria de la actual directiva, cuando la junta de Corripio logró sacar adelante por un ajustado margen de votos una de sus medidas más comentadas: fijar un número máximo de socios y abrir entonces la entrada a que se dieran 169 altas por riguroso orden de lista de espera. La directiva hizo suya una petición de la asociación de veteranos para llevar dicha medida a la asamblea. Los socios ya echaron para atrás el abrir la puerta el club a nuevas altas en 2017, y desde entonces, la junta actual se comprometió a ello. Corripio explicó en esa



De arriba abajo: piragüistas del Grupo en un entrenamiento en Trasona, el edificio de la finca de La Torriente y la sede de Mareo. Bajo estas líneas, por la izquierda: Joaquín Miranda, José Carlos Fernández Sarasola y Luis Mitre, en la asamblea de esta semana. | A. G. / M. L. / J. P.



misma reunión de mayo de 2023 que el compromiso se mantenía, pero también matizó que el número de socios iba bajando —el club pierde un puñado de fieles cada año— y los costes subiendo. El debate sobre la masificación o no de las instalaciones del Grupo está extendido en el club. No tanto como para decir que hay choque entre los aperturistas y los que no, pero sí es un tema muy sensible. Decidir qué hacer en este aspecto pasará, a buen seguro, por la mente del próximo presidente.

**5 La sede de Mareo.** Sentar las bases para iniciar una ambiciosa reforma de la sede de Mareo, lo que antaño eran las instalaciones del Centro Asturiano de La Habana, fue una de las tareas que cumplió la directiva de Corripio. La junta planteó allá por el 2022 un plan detallado en el que se preveía la construcción de cabañas, un polideportivo, pistas de tenis y de pádel y una mejora de los accesos y de los edificios. El club redactó un proyecto que quedó pendiente de un cambio de edificabilidad de la finca a través de un nuevo Plan Especial y Estudio de Implantación. Dotar de más contenido a la sede de Mareo, que muchos socios consideran infrutilizada, será uno de los aspectos que tenga que tener muy en cuenta quien lidere el club a lo largo de los próximos cuatro años.

**6 Plan director.** Fue uno de los caballos de batalla de la actual directiva que, por circunstancias sobrevenidas, no pudo llevarse a término. El club empezó con muy buen pie este proyecto encargando hace varios años un estudio topográfico de las instalaciones. La idea del plan director era dar orden y concierto a las sedes de la entidad que, siendo de primer nivel, en muchos casos fueron creciendo conforme surgieron las necesidades. La irrupción de la pandemia y el incremento de los costes de los materiales y de las energías —que la actual junta supo capear cerrando en positivo todos los ejercicios— significó aparcar el desarrollo del plan director. Corripio aseguró que dicho plan estaba prácticamente listo, pero que dejarían para la próxima directiva su desarrollo. Quien se alce con la victoria el 17 de marzo tendrá que decidir qué hacer con el documento.

**7 Nuevas sedes y secciones.** Otro de los proyectos por remarcar será la adquisición de una nueva sede para centralizar la recién creada sección de surf. Se buscaba un local en el paseo del Muro para tratar de ubicar allí a estos deportistas y así desatascar el «Grupín» de la playa, en la calle Emilio Tuya. Crear nuevas secciones será otro de los objetivos. En los últimos años, además del surf, se creó la de boxeo. Algunos socios pidieron crear la de kickboxing, pero no se consiguió. Impulsar nuevas secciones será tarea a tener en cuenta.